
Egun on guzoi

Eskerrik asko etortzeagatik lan gosari honetara. Gaur goizean ekonomia alorreko helburu estrategikoak aurkeztuko dizkizuet.

Para comenzar he de señalar que no nos hemos reunido esta mañana, en este desayuno, para desgranar el programa electoral con el que el Partido Nacionalista Vasco concurre a las elecciones forales en Alava.

Ese programa estará a disposición de todos ustedes, y de toda la ciudadanía alavesa, pero no se trata esta mañana de enumerar los compromisos e iniciativas que contiene.

Lo que pretendo esta mañana es transmitir nuestra visión, la visión de Ramiro González y su equipo, sobre Alava desde una perspectiva económica. Qué pretendo hacer como Diputado General del Territorio Histórico, partiendo de la premisa que ya he expresado de forma reiterada, de que la prioridad durante los próximos años ha de ser establecer políticas que nos ayuden a salir de la crisis.

He de comenzar constatando una realidad: el gran peso del sector industrial en nuestra economía.

En el año 2013 el peso de la industria en el Producto Interior Bruto alavés era del 31,4%, mientras en el conjunto de Euskadi ascendía al 23,9% y en el Estado rondaba el 15%. Para situar estos datos en su contexto hay que señalar que ese porcentaje es del 20% en el conjunto de Europa, y del 25% en Alemania. Alava es por lo tanto un territorio eminentemente industrial, el más industrial de los territorios vascos en términos porcentuales.

La industrialización fue en Alava sin embargo un fenómeno tardío, surgido a partir de la mitad del siglo pasado.

Me interesa esta mañana destacar algunas de las bases sobre las que se cimentó la industrialización de nuestro territorio. Creo que es preciso conocerlas para diseñar las políticas sobre las que ha de pivotar la recuperación de nuestra industria, duramente castigada durante los últimos años.

El primer elemento a destacar es el papel de las instituciones. En el proceso de industrialización de Alava es fundamental el papel de la Diputación, y también el del Ayuntamiento de Vitoria.

La Diputación a través de medidas fiscales, y el Ayuntamiento de Vitoria fundamentalmente mediante lo que el historiador Aitor González de Langarica ha denominado como “un mecanismo propio de producción de suelo industrial” impulsaron de forma decisiva ese proceso industrializador.

La ubicación geográfica fue otro elemento decisivo, no solo por estar en el eje Madrid-Irun, sino sobre todo en aquellos momentos por su cercanía a Gipuzkoa y Bizkaia. Hacia los años 50 del siglo pasado en aquellos primeros pasos hacia la industrialización fue fundamental la instalación de industrias procedentes de Bizkaia, o del Alto Deba, donde la escasez de suelo dificultaba el crecimiento de las empresas. Se trasladaron a Alava de empresas enteras, incluyendo a sus trabajadores. A ello ayudó la amplia disposición de suelo.

Precisamente el impulso de los empresarios alaveses fue otro elemento decisivo, ya que a partir de los años 50 se incrementó de forma muy importante el capital social de las principales empresas y se crearon otras nuevas por parte de empresarios locales.

Y un último elemento decisivo en nuestro proceso industrializador fue la apuesta por la formación de los trabajadores. La creación de las Escuelas Diocesanas Profesionales, y la estrecha relación de éstas con el mundo empresarial sirvió para dotar de mano de obra cualificada a las empresas que se iban instalando.

Estos son, de forma resumida, los pilares de la industrialización de Alava, tardía pero intensa.

La industria se convirtió en la base de nuestra economía y, aunque ha sufrido una profunda crisis durante estos últimos años, ha de ser también la industria la que nos ayude a remontar, a salir de la crisis y volver a convertir a Alava en un territorio líder, referente en calidad de vida.

Eso no significa que no debamos apostar por otros sectores, como el primario, o los servicios, pero la industria ha de servir de elemento tractor de todos ellos.

Partimos de una situación difícil, Álava está sufriendo más dificultades que el resto de territorios vascos para salir de la crisis. Unos pocos datos nos ayudarán a comprender mejor esta situación.

- El **PIB de la economía vasca** ha retrocedido en el **periodo 2008-2013** un **6,8%** en términos reales, mientras que la **economía alavesa** ha retrocedido un **8,8%**, dos puntos porcentuales más.

Si se analiza el **peso de Álava en la economía vasca**, ha pasado de tener una participación del **16,61% en 2008** a una participación del **16,21% en 2013**, es decir la economía alavesa ha perdido peso en el PIB de la economía vasca, un **retroceso de 0,5 puntos porcentuales en el periodo**.

Respecto al peso de la Industria en el Producto Interior Bruto.

En 2008 Alava un 34,8% y en Euskadi 27,8%.

En 2013 Alava un 31,4% y en Euskadi 23,9%.

Como ya he señalado, Alava es el territorio más industrial de la CAV en términos porcentuales, pero el peso de la industria en la economía alavesa ha disminuido un 3,4% durante los últimos cinco años.

Un último dato es el de desempleo, el aspecto más visible para la sociedad de la crisis, y consecuencia de todos los anteriores. También el más duro y de consecuencias más graves.

Ayer conocimos los datos correspondientes al mes de abril, no son malos, pero seguimos en la cola del Estado en lo que se refiere a la disminución de desempleados inscritos y nuestros datos son mes a mes peores que los de los otros territorios vascos.

A la vista de estos datos es evidente que estamos teniendo más dificultades que el resto de territorios vascos para afianzar la recuperación económica.

La economía vasca da signos de recuperación, pero sigue siendo en Alava donde esas señales son más débiles y la recuperación más débil, más lenta.

Y no hay duda alguna de que no ha existido una estrategia económica en Alava en estos últimos años. No pretendo utilizar este acto para la crítica, pero creo que la ausencia de una estrategia en materia económica por parte de este último gobierno foral es una opinión compartida.

Para impulsar la recuperación hay que relanzar nuestra industria, y me propongo hacerlo utilizando los mismos elementos que sirvieron para impulsarla el siglo pasado, utilizándolos con una nueva visión.

Es imprescindible en primer lugar que la Diputación adopte una posición activa, de la que ha carecido durante estos años.

Debe utilizar todos los mecanismos de los que dispone para liderar desde el punto de vista político la recuperación económica, y para ello es necesario como primera premisa la conformación de un gobierno foral dotado de la mayor estabilidad posible.

Debe gobernar la institución aquella fuerza política que disponga de un mayor número de apoyos en las Juntas Generales, la que sea capaz de obtener un número mayor de apoyo, y debe hacerlo además intentando desde el primer momento generar un marco de estabilidad política que favorezca la inversión, que genere confianza.

Es preciso por lo tanto buscar amplios acuerdos en torno a las políticas económicas, acuerdos a todos los niveles.

Acuerdos entre las fuerzas políticas, acuerdos entre las instituciones, y acuerdos también con el mundo económico y de la empresa y con los agentes sociales.

El acuerdo, el pacto, forma parte del ADN del Partido Nacionalista Vasco, y nuestra trayectoria nos avala.

En este sentido, y como acuerdos recientes, cabe destacar el acuerdo para la reforma fiscal suscrito por el Partido Nacionalista Vasco con el Partido Socialista de Euskadi, y al que se incorporó también el Partido Popular.

O el acuerdo interinstitucional entre el Gobierno Vasco y las Diputaciones para la inversión y reactivación de la economía aprovechando la flexibilización del déficit. Y el acuerdo PNV-PSE para la reactivación económica y el empleo.

En mi caso, estos cuatro años en Juntas Generales han sido cuatro años de negociación y acuerdos, entre los que cabe destacar los que permitieron que Alava dispusiese de presupuestos en los ejercicios 2012 y 2014, y el acuerdo para la gestión de la prórroga presupuestaria durante el año 2013.

La primera medida a adoptar como Diputado General será la convocatoria de una mesa para la recuperación económica y el empleo. Una mesa a la que estarán llamados todos los agentes económicos y sociales del territorio, para abordar desde el realismo y con el mayor acuerdo posible, aunando voluntades, unas bases comunes que posibiliten el impulso de la economía alavesa.

En ese mismo sentido, procuraremos desde el inicio de la legislatura acordar con el Gobierno Vasco, ayuntamientos y cuadrillas, planes de reactivación económica y empleo especialmente destinados a las zonas de Alava con un mayor nivel de desempleo.

La Diputación debe liderar el proceso de recuperación económica de Alava, es la institución que mejor conoce el territorio y que más cerca está sus empresas y trabajadores, pero ni puede ni debe hacerlo sola. La colaboración interinstitucional y el trabajo conjunto con los agentes económicos son fundamentales para llevar a buen término el relanzamiento de nuestra economía.

Tal y como estoy señalando, la Diputación debe implicarse a fondo en la recuperación de la economía, y debe hacerlo en primer lugar mediante un apoyo activo a la actividad empresarial, acompañando a las empresas, dando facilidades, y no dificultando la labor de la iniciativa privada.

Favoreciendo lo que ahora se denomina emprendizaje, y que hace 60 años representaban los empresarios que crearon sus empresas aquí, en Alava. Hay que recuperar el prestigio social del empresario, poner en valor su figura, y ayudar a quienes quieren emprender una iniciativa.

Pondremos en marcha de forma inmediata una campaña que tenga por objetivo prestigiar la figura del empresario, como generador de riqueza y empleo.

En materia de apoyo a la empresa y generación de confianza, un claro ejemplo de lo que no debe hacerse es el desorbitado incremento del 41% del Impuesto de Actividades Económicas para este ejercicio acordado en el Ayuntamiento de Vitoria entre el Partido Popular y EHBILDU.

Vamos a solucionar este despropósito en los primeros días de la próxima legislatura.

De manera inmediata se aprobará una Norma que permitirá a la nueva corporación del Ayuntamiento de Vitoria congelar el impuesto o establecer una subida moderada.

La estabilidad política, siendo necesaria, no es suficiente para generar un clima propicio a la inversión. Debe ir acompañada de un marco normativo y fiscal estable, que genere confianza.

Ninguna empresa, y menos una extranjera, puede entender un incremento de un impuesto de un 41% de un año para otro.

La estabilidad fiscal es también un elemento importante. Las empresas quieren tener, a la hora de invertir, una visión global de cual va a ser el marco fiscal en el que se va a desenvolver su actividad en el medio plazo.

No resulta admisible esta especie de montaña rusa fiscal en la que se instalan algunas fuerzas políticas, que juegan con la fiscalidad en función de la cercanía de las citas electorales.

No se puede subir los impuestos en cuanto se llega al gobierno para mejorar la recaudación, anunciar su rebaja cuando se acercan las elecciones por puro interés electoral, pero sin un análisis serio de la situación y con el único fin de rebañar unos votos.

En este sentido quiero reiterar algo que he dicho ya en muchas ocasiones: quien anuncia una bajada de impuestos debe explicar a cuánto va ascender el descenso de recaudación que supone y cuáles son los recortes que va a aplicar. Solo de esa manera se puede ponderar la propuesta.

El coste de la pretendida rebaja fiscal que algunos están planteando ha sido ya evaluado por los técnicos forales, y asciende a entre 25 y 30 millones de euros en el primer año.

En relación con este extremo quiero poner encima de la mesa un dato poco conocido por la opinión pública, que no es otro que el nivel de endeudamiento de la Diputación.

En el año 2011 la deuda de la Diputación Foral de Alava ascendía a 353 millones de euros, finalizará el año 2015 en 516 millones de acuerdo con las previsiones de la prórroga presupuestaria. En estos cuatro años se ha incrementado la deuda en 163 millones.

Para valorar estos datos es preciso recordar que en el año 2011 el presupuesto foral superó los 500 millones de euros, y en este ejercicio es de 423 millones.

En el año 2011 la deuda foral suponía un 3,33% del Producto Interior Bruto Alavés, y en el año 2015 supera el 5% de acuerdo con las previsiones.

En el año 2011 la deuda de la Diputación Foral de Alava, era de 1.068 euros per cápita y en el año 2015 supera los 1.500 euros. En estos cuatro años se ha incrementado en cerca de un 50% lo que a cada alavés nos corresponde por la deuda foral.

Esa es la situación de endeudamiento de la Diputación, que habrá que abordar en la próxima legislatura.

La necesidad de abordar este endeudamiento, de adoptar políticas activas de impulso a la economía, y de mantener nuestro nivel de servicios sociales exigen que quien proponga una rebaja fiscal explique con detalle cómo va a hacer frente a todas estas cuestiones con menos recursos.

Tal y como he señalado con anterioridad, recientemente aprobamos en las Juntas Generales de los tres territorios una reforma fiscal cuyos efectos no han podido ser aún evaluados. El objetivo de la reforma era impulsar la actividad económica y garantizar recursos para el mantenimiento de los servicios públicos y que la fiscalidad sirviera también para reactivar la economía.

Antes de adoptar ninguna medida sobre reforma de la fiscalidad es necesario evaluar los resultados de la última reforma y comprobar si sirve para los fines con las que se acordó, todo ello además dentro de la lealtad debida a las fuerzas políticas con las que se pactó.

Lo que si puede, y debe hacerse de forma inmediata, y a ello me comprometo, es fijar una política de aplazamientos y fraccionamientos de pago de deudas fiscales que establezca criterios y límites que nunca imposibiliten proyectos viables.

Decía hace un momento que uno de los elementos que impulsó la industrialización de Alava fue su situación geográfica.

Ahora ha de ayudarnos también.

Alava, por su posición geográfica, está en una encrucijada de los grandes ejes transeuropeos. El territorio se conforma como un “eslabón clave” del Eje Atlántico, tanto para las redes de ferrocarril, de carreteras e infraestructuras logísticas. Además es a su vez, un territorio de conexión del corredor atlántico con el Eje Mediterráneo.

Por ello, es un territorio donde confluyen o en el inmediato futuro confluirán, infraestructuras tan importantes como la nueva red ferroviaria vasca (Y vasca), el aeropuerto de Foronda, así como la red convencional de ferrocarriles, la autopista Vasco-Aragonesa, etc.

La nueva red ferroviaria vasca unirá a Alava, a sus personas y a sus empresas generadoras de tráfico de mercancías, con Europa y con el resto de Euskadi. Esta nueva infraestructura ha de servir de palanca en el desarrollo económico e industrial del territorio mediante la puesta en valor de industrias, servicios y plataformas logísticas.

Alava cuenta además, con un aeropuerto de carga con condiciones óptimas que, no obstante, no opera al 100 % de sus capacidades. Igualmente, esas mismas potencialidades le confieren un papel importante en el segmento de pasajeros, que también hay que desarrollar.

Y no lo olvidemos, que apenas a 60 kilómetros de Vitoria-Gasteiz se encuentra el Puerto de Bilbao.

La red de ferrocarriles, carreteras y aeropuertos, a los niveles antes señalados, ha de complementarse con un conjunto de plataformas logístico – industriales que sean el punto de engarce y acceso del territorio a las grandes infraestructuras que la ponen en el mapa de las redes transeuropeas prioritarias.

Estas plataformas se ubican a lo largo del corredor Foronda – Jundiz – Arasur que son y han de ser todavía más en el futuro, el modo en que Alava aprovecha su posición en los corredores a partir de su ubicación geográfica para generar actividad económica y, por lo tanto, empleo, en industria, servicios y actividades comerciales. Las plataformas logísticas a lo largo de los corredores que atraviesan Araba son factor de competitividad territorial de primera magnitud.

En Jundiz debe desarrollarse una nueva plataforma ligada a la autopista ferroviaria, que debe ser el área de crecimiento de la actual zona de vías del CTV.

Jundiz, ha de aprovechar su cercanía al aeropuerto de Foronda para integrar las necesidades de logística y transporte del mismo. La escasa distancia entre Jundiz y Foronda ha de ser aprovechada para crear un gran centro intermodal aéreo, carretera y ferrocarril (alta velocidad y ancho ibérico), e incluso conectado con el Puerto de Bilbao.

Apostaré de forma clara, por lo tanto, por la estación intermodal o multimodal de Jundiz.

En la sociedad global en la que vivimos la logística, la capacidad para colocar una mercancía en cualquier lugar del mundo en el menor tiempo posible y por el menor precio es un factor de competitividad de primera magnitud.

La situación de Alava y sus plataformas logísticas son un elemento de primer orden para mejorar la competitividad de nuestras empresas y atraer nuevas inversiones, no podemos desaprovecharlo.

Como no podemos desaprovechar otro elemento que sirvió para el despegue industrial de Alava, el suelo. Si el siglo pasado las instituciones alavesas fueron capaces de poner a disposición de las empresas suelo, modificando el planeamiento urbanístico de Vitoria a partir del año 1952, ahora hemos de utilizar también la política de suelo para conservar nuestras empresas y atraer otras.

Comunidades próximas como Cantabria o La Rioja han puesto en marcha políticas agresivas en materia de suelo, con la clara y declarada intención de competir con nosotros. Hemos de asumir ese reto, y poner a disposición de las empresas suelo industrial en las mejores condiciones, con el mejor equipamiento y adaptándonos a sus necesidades.

Y en este sentido debemos seguir apostando por la instalación en el entorno del aeropuerto de un Polígono ligado a la industria aeronáutica, si bien para ello resulta imprescindible la apertura del aeropuerto las 24 Horas.

Quiero recordar que en el protocolo suscrito en su día para la instalación del VIAP se estableció como requisito ineludible a garantizar por el Ministerio de Fomento la plena operatividad del aeropuerto. El incumplimiento de ese requisito ha paralizado el avance de esta infraestructura, que puede ser clave para el futuro de Alava. Es fácil entender que resulta imposible la instalación de empresas que solicitan acceso a pista si el aeropuerto está cerrado durante el día.

Intentaremos por lo tanto lograr la plena operatividad del aeropuerto no solo para aumentar el número de operaciones, sino para dar durante la próxima legislatura pasos hacia la instalación del polígono aeronáutico en Foronda.

El último de los elementos a los que hacía referencia al principio de mi intervención era la formación profesional. Fue un factor clave en el desarrollo industrial de Alava, y también en el proceso de integración y convivencia de los nuevos alaveses.

Tiene que ser ahora un elemento diferenciador, un elemento que aporte un valor añadido, y para ello debemos apostar por una formación fuertemente vinculada a la empresa, en colaboración con los centros de formación profesional, las organizaciones empresariales, Cámara de Comercio y las propias empresas. En ese sentido nuestro mi plena disposición a incentivar de forma directa la formación de nuestros jóvenes en la propia empresa mediante subvención.

Sobre estos pilares, la implicación y liderazgo institucional, la iniciativa de nuestros empresarios, la ubicación de nuestro territorio y la disposición de suelo, y la formación de los trabajadores, se cimentó el desarrollo industrial de Alava.

Sobre estos mismos pilares, debidamente actualizados, debe basarse ahora el relanzamiento de nuestra economía.

Sobre estos pilares y dos elementos nuevos que resultan imprescindibles para afrontar los retos del futuro, y en los que Alava es un territorio fuerte: innovación e internacionalización.

En este sentido creo fundamental apoyar los procesos de colaboración empresarial que permitan a las PYMES afrontar con garantías los procesos de innovación e internacionalización.

Recientemente, y por iniciativa del Partido Nacionalista Vasco, se ha aprobado en las Juntas Generales una Norma Foral, ya en vigor, que establece un apoyo económico directo a estos procesos de colaboración empresarial. Es mi intención mantener su vigencia durante los próximos años.

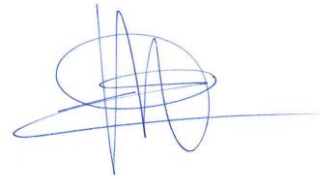
Los fondos destinados a proyectos de I+D+i no han dejado de disminuir en el presupuesto foral desde el principio de legislatura. En el año 2015 su importe es aproximadamente la mitad que en el año 2011. Mi compromiso es duplicar la dotación presupuestaria de estos programas hasta recuperar, e incrementar el importe destinado a principio de la legislatura.

He dicho al principio de mi intervención que no iba a tratar esta mañana de hacer una enumeración de medidas incluidas en el programa electoral, sino una exposición general de las políticas económicas que pretendo implantar en Alava.

Echarán de menos por lo tanto algunas propuestas, e incluso algunas reflexiones. Por ejemplo las que tienen que ver con el tamaño de nuestras empresas, con las dificultades para mantener el control de nuestras empresas en manos alavesas, con el relevo generacional.

No quiere decir que no me preocupen, pero repito que el programa electoral estará a disposición de todos ustedes y en él se contiene el listado de compromisos y medidas a adoptar.

La reflexión sobre la economía alavesa ha sido esta mañana sobre todo una reflexión sobre nuestra industria, porque estoy convencido de que debe ser precisamente la industria la que nos lleve a recuperar el carácter de territorio líder de Álava.



Ramiro González
Candidato a diputado general de Álava